



UNIVERSIDAD NACIONAL ESPAÑOLA A DISTANCIA

Facultad de Filología

Centro Asociado de Tortosa

Trabajo de Final de Grado

GRADO EN ESTUDIOS INGLESES

**ALGUNAS HIPÓTESIS SOBRE EL ORIGEN Y LA ADQUISICIÓN
DEL LENGUAJE A PARTIR DE LA GRAMÁTICA UNIVERSAL
DE NOAM CHOMSKY**

Autora:

Aïda Roca Ramon

aroca35@uned.es

Tutora: M^a Ángeles Escobar Álvarez

Curso académico: 2015/16

Línea III: *Lingüística Inglesa: El Lenguaje como Sistema*

RESUMEN

Este trabajo es una exposición de algunas de las teorías contemporáneas a Noam Chomsky pero también de algunas teorías previas, que de algún modo le han influido para afirmar la existencia de la Gramática Universal (como justificadora del innatismo en la facultad del lenguaje) y que le han servido para fundamentarla. Así, exploraremos algunos de sus antecesores y autores coetáneos: los Cartesianos, Ferdinand de Saussure, Leonard Bloomfield, B.F. Skinner, W.V. Quine, Steven Pinker y Lydia White. Estudiaremos algunas posibles hipótesis sobre el origen del lenguaje y también sobre la adquisición de la lengua materna y el aprendizaje de una segunda lengua, de una forma más detallada en los apartados de Steven Pinker y Lydia White.

ABSTRACT

This essay is a statement of some contemporaneous theories to Noam Chomsky but also of some previous theories, which have had some kind of influence on him to claim and base the existence of the Universal Grammar (as a justification of the innatism in the faculty of language), and some contemporaneous theories. Therefore, we are going to explore some of his predecessors and coetaneous authors: the Cartesians, Ferdinand de Saussure, Leonard Bloomfield, B.F. Skinner, W.V. Quine, Steven Pinker and Lydia White. We are going to study some hypothesis about the origin of the language, but also about the mother language acquisition and a second language learning, in a more detailed way in the Stephen Pinker and Lydia White's section.

**ALGUNAS HIPÓTESIS SOBRE EL ORIGEN Y LA ADQUISICIÓN
DEL LENGUAJE A PARTIR DE LA GRAMÁTICA UNIVERSAL
DE NOAM CHOMSKY**

ALGUNAS HIPÓTESIS SOBRE EL ORIGEN Y LA ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE A PARTIR DE LA GRAMÁTICA UNIVERSAL DE NOAM CHOMSKY

| | Página |
|---|--------|
| Índice | |
| 1. Introducción | 1 |
| 2. Noam Abraham Chomsky | 2 |
| 2.1. Antecedentes de Chomsky | 2 |
| 2.1.1. La Gramática Tradicional: la Lingüística Cartesiana y el aspecto creador del lenguaje | 2 |
| 2.1.2. La Lingüística Estructural: Saussure y Bloomfield | 4 |
| 2.2. La Gramática Generativa y transformacional | 6 |
| 2.3. La adquisición del Lenguaje: La Gramática Universal, el innatismo del lenguaje y la aproximación Biolingüística | 8 |
| 2.4. Chomsky frente al Conductismo de B.F. Skinner | 10 |
| 3. W. V. Quine y el “Aprendizaje del lenguaje” | 12 |
| 4. Steven Pinker y El Instinto del Lenguaje | 15 |
| 4.1. Sobre el origen del lenguaje: “el lenguaje como un instinto” | 15 |
| 4.1.1. El Mentalés | 16 |
| 4.2. El funcionamiento del lenguaje | 19 |
| 4.3. Fases del aprendizaje del lenguaje en los niños | 21 |
| 4.4. Dificultades en el aprendizaje de una segunda lengua | 23 |
| 5. Lydia White | 24 |
| 5.1. Adquisición del Lenguaje y la Gramática Universal (UG) | 24 |
| 5.1.1. La Gramática Universal en la adquisición de la L1 | 24 |
| 5.1.2. La Gramática Universal en la adquisición de la L2 | 25 |
| 5.2. Adquisición de la L2 | 26 |
| 5.2.1. El estado Inicial: hipótesis | 27 |
| 5.2.2. Más allá del estado Inicial | 30 |
| 5.2.3. Los problemas de transición | 31 |
| 5.2.4. Discrepancias morfológicas y sintácticas de la L2 | 33 |
| 5.2.5. El estado Estable y el estado Casi-Nativo | 34 |
| 6. Conclusión | 37 |
| 7. Bibliografía | 39 |

1. Introducción

Siempre he sentido una gran fascinación por los idiomas, he pasado mi vida de adulta intentando aprender varias lenguas, pero sin duda mi gran frustración siempre ha sido el no llegar nunca al nivel “como-nativo” en ninguna de ellas. Hay dos hechos que marcaron un antes y un después en mi formación como “políglota”, dos episodios que despertaron en mí muchas dudas. Estas dudas me han impulsado a elaborar hoy este Trabajo de Final de Grado.

Descubrir como un bebé aprendió a hablar su lengua materna, (en este caso el inglés en Inglaterra) sin cometer prácticamente errores gramaticales estando bajo mi tutela y como yo, siendo adulta a pesar de una inmersión lingüística total e ir a clases diarias de inglés no conseguí llegar ni a un nivel de “casi-nativo”. Y años más tarde, presenciar como una niña de 6 años recién llegada de Bielorrusia que sin haber tenido previamente ningún contacto con nuestro idioma ni con nuestra cultura, aprendió el catalán llegando a un nivel de “como-nativo” en sólo 3 meses, viendo la televisión durante todo el día y sin relacionarse con otros niños.

Nunca había pensado en el lenguaje como un instinto, en el innatismo en la facultad creadora del lenguaje, ni en la posibilidad de que exista un “gen” del lenguaje. Sino que más bien estaba convencida de que los niños aprendían la lengua materna porque se la enseñaban, que aprendían otras lenguas, como todo lo demás, “porque son esponjas” y que los adultos no llegamos a dominar una L2 por falta de habilidad, capacidad, oído, interés o lo que sea.

Para elaborar este TFG he tenido que realizar un estudio muy amplio sobre el tema, de hecho he tenido que seleccionar a algunos autores e hipótesis, puesto que el material disponible es muy vasto e inabarcable para desarrollar en escasas 40 páginas. Sin embargo ha sido de gran interés y utilidad para dejar entrar un poco de luz a mi oscuridad.

Gran parte de este trabajo está centrado en Noam Chomsky, considerado el padre de la lingüística moderna, pero sin olvidar a otros autores también de vital importancia en este ámbito, puesto que, a mi parecer, muchas de sus teorías complementan, en ciertos aspectos, las de Chomsky.

2. Noam Abraham Chomsky

En el S.XIX, aparece el término “lingüística” para referirse a la ciencia que estudia los distintos idiomas conocidos, su origen, evolución, parentesco y funcionamiento. En el S.XX Abraham Noam Chomsky continuará con la tradición de la gramática universal para desarrollar la teoría de la «Gramática Generativa». Chomsky pretende así explicar como un niño consigue dominar su lengua nativa, sin un aprendizaje, durante los primeros años de su vida, llegando a entender y crear expresiones nuevas ante nuevas situaciones. Para Chomsky, todos los animales nacen con unas facultades o programas genéticos, los humanos nacen además con la facultad del lenguaje. Este innatismo por tanto, sería lo que nos permite adquirir nuestra lengua materna en un periodo de tiempo tan corto.

2.1. Antecedentes de Chomsky

2.1.1 La Gramática Tradicional: la Lingüística Cartesiana y el aspecto creador del lenguaje

En cierto modo, la lingüística nació a principios del S.XIX con la Lingüística estructural, dejando sin relevancia a los estudios sobre el lenguaje realizados por los griegos y los romanos y a las aportaciones medievales de los S.XVI al XVIII sobre el tema, englobadas en la Gramática tradicional. La gramática tradicional se basa en una serie de supuestos teóricos sobre el lenguaje entre los que destaca el de identificar las categorías del lenguaje con las del pensamiento lógico. En la Edad Media este paralelismo lógico-gramatical se estrechó. Sin embargo, según Chomsky, la ingenua creencia de la gramática tradicional de que el orden en las oraciones viene dado por el orden natural del pensamiento persiste aún hoy en día.

Para Chomsky, la gramática tradicional y la gramática estructural no van más allá de la clasificación de ejemplos concretos, carecen pues de la formulación de reglas generativas, a pesar de que la teoría lingüística tradicional entendía que la capacidad creativa es una cualidad que comparten todas las lenguas. Una propiedad esencial del lenguaje es pues, la de proporcionar los medios para expresar infinitos pensamientos y reaccionar correctamente a una infinidad de situaciones desconocidas. La lingüística moderna no mostró ningún interés por el estudio de la gramática universal ni por el aspecto creativo en el uso del lenguaje.

Chomsky, hace un estudio de las ideas de sus antecedentes en su obra la *Lingüística Cartesiana*. Agrupa en la “lingüística cartesiana” a una serie de autores de los siglos XVII, XVIII y comienzos del XIX que pretenden una gramática universal y estudian otras materias del lenguaje. Dentro de la lingüística cartesiana encontramos a Descartes, la Escuela Port-Royal, la lingüística iluminista del periodo romántico y a Humboldt. Dada la amplitud de los temas que engloba la lingüística cartesiana, Chomsky considera relevante resaltar estas tres características sobre esta corriente: sus estudios se basan en trabajos lingüísticos precedentes, algunos de sus colaboradores más activos preferían definirse como adversarios de la doctrina cartesiana y finalmente, Descartes prestó poca atención al lenguaje, sus pocas observaciones al respecto dan lugar a muy variadas interpretaciones.

Para Chomsky, los padres fundadores de la lingüística moderna son los lingüistas cartesianos, considerando a Humboldt una figura clave. Retoma y acepta las teorías de Descartes, Cordemoy, Bougeant, etc., quienes afirman que el lenguaje humano carece de control de los estímulos, y a parte de su función comunicativa, funciona como instrumento para expresar libremente el pensamiento y responder correctamente a las nuevas situaciones. Chomsky y los cartesianos basan sus teorías en que los principios de la lógica y del lenguaje son innatos en los humanos, hecho que facilita la adquisición espontánea del lenguaje en los niños.

Los cartesianos hacen una distinción importante y es la de oponer el instinto animal a la razón humana. Según Descartes los animales carecen de la capacidad generativa que propicia el uso del lenguaje y define a los animales como meros autómatas de conducta mecánica, pura cuestión de instinto, por el contrario los humanos poseen conductas razonadas. Afirma que es el lenguaje humano y su facultad creadora, la diferencia más importante entre los hombres y los animales. Entiende como facultad creadora, la capacidad innovadora e ilimitada de formar expresiones nuevas para manifestar nuevos pensamientos y que sean adecuados a las situaciones desconocidas. El humano se distingue por ser poseedor de una facultad del lenguaje que le faculta para “formar nuevas expresiones que manifiesten nuevos pensamientos y que sean apropiadas a nuevas situaciones”¹, esta facultad del lenguaje le permite poner “sus palabras de modos diversos para replicar apropiadamente a todo lo que se pueda decir en su presencia”².

¹Chomsky, Noam. *Lingüística cartesiana*, Editorial Gredos S.A. (1978), pp. 18.

²Descartes. *Discurso del método*. Citado por Chomsky en *Lingüística cartesiana*, Editorial Gredos S.A. (1978), pp. 18.

Para Chomsky, la Escuela Port-Royal y Cordemoy son los creadores de la teoría que dice que la lengua produce infinitos resultados con medios finitos. Los pensadores de Port-Royal, sin embargo no encuentran ninguna creatividad en el uso del lenguaje, pero sí hablan de una creatividad fonética refiriéndose al hecho de poder componer una infinita variedad de palabras combinando un grupo de sonidos, a pesar de que no den a conocer lo que pasa por nuestra mente. Cordemoy, basándose en las ideas de Descartes, desarrolla su teoría de la carencia de verdadero lenguaje entre los animales, en ellos no existe lo novedoso, creativo y oportuno que caracteriza al habla humana. También afirma que el lenguaje animal es mecánico.

En el S.XVIII y principios del S.XIX se desarrolla la idea cartesiana de que el lenguaje humano carece del control de los estímulos, y Humboldt es su máximo exponente. Basándose en la idea cartesiana del aspecto creativo en el uso del lenguaje, afirma que la energía humana está presente en cada humano cuando inventa o usa las invenciones de otra persona. Este énfasis cartesiano del aspecto creador en el lenguaje queda reflejado en su intento por desarrollar una lingüística general. En ella, Humboldt expone la idea de que una lengua se basa en un sistema de reglas que determinan la interpretación de sus infinitas oraciones. Para Humboldt el lenguaje posee unas leyes básicas para la construcción de frases y la formación de conceptos, la llama “forma” y es una estructura sistemática que capacita al lenguaje para generar un número infinito de expresiones orales. Las personas poseen la habilidad de formar palabras constantemente.

2.1.2 La Lingüística Estructural: Saussure y Bloomfield

La Lingüística Estructural nació a principios del S.XIX con Ferdinand de Saussure (iniciador de la corriente estructuralista europea) y Leonard Bloomfield (iniciador de la corriente estructuralista norteamericana, la cual diverge de la europea en varios puntos importantes).

Saussure crea su teoría de la Lingüística estructural sin centrarse en la evolución de la lengua, sino en la descripción de la estructura de una lengua. Los lingüistas estructuralistas no aceptan el innatismo, para ellos las lenguas no comparten rasgos universales, cada lengua tiene su propia estructura y los niños aprenden su lengua materna sin ninguna predisposición genética, ni de ningún otro tipo, en su naturaleza. Cada lengua es un producto de una cultura.

Saussure diferencia primero el lenguaje de la lengua. Considera al lenguaje como una facultad cuyo producto social es la lengua. El lenguaje pertenece al dominio individual y al dominio social y es una facultad que viene dada por la naturaleza. Contrariamente, la lengua es usada como instrumento para comunicarnos y la define como un sistema de signos distintos que equivalen a ideas distintas. Así pues, la lengua es adquirida y es producto de una convención, reside en el cerebro, donde se asocian los conceptos con las imágenes acústicas que sirven para expresar estos conceptos.

En segundo lugar, Saussure diferencia la *lengua (la langue)* del *habla (la parole)*. La lengua es el producto registrado pasivamente y sin premeditación por el individuo. El habla, sin embargo, es un acto de inteligencia y voluntad. El hablante expresa su pensamiento mediante el código que se le ofrece usando un mecanismo psicofísico. La lengua es un producto consensuado entre los miembros de una comunidad lingüística, mientras que el habla es la parte individual. Para conocer la lengua es necesario un aprendizaje del sistema de signos que residen en el cerebro, los cuales son psíquicos y por tanto imperceptibles por los sentidos.

Así Saussure habla de la conveniencia de la creación de dos ciencias lingüísticas, interdependientes pero distintas: la que se encargaría de estudiar los elementos que están en nuestra mente, en este caso sería la lingüística de la lengua, y la que se encargaría de estudiar la parte individual del lenguaje, que incluiría la fonación, la audición, etc. y sería la lingüística del habla.

Una de las grandes contribuciones de Saussure a la lingüística es su concepción del signo lingüístico, al que define como la combinación del *significado* y el *significante*, dos elementos de naturaleza psíquica que están asociados en nuestro cerebro. El significado se corresponde con el concepto y éste está asociado a una imagen acústica que se corresponde con el significante. El significante es el conjunto de fonemas que se convierten en sonidos cuando los pronunciamos para transmitir el significado. Estos dos elementos son recíprocos y van unidos, no hay significante sin significado ni significado sin significante. El signo lingüístico, según Saussure, se caracteriza por ser arbitrario (no hay ninguna motivación para la unión entre el significado y el significante) y por el carácter lineal del significante (sus elementos se representan uno después del otro, sucesivamente, puesto que no pueden ser pronunciados simultáneamente). Saussure añade otro factor a tener en cuenta, es la inmutabilidad del signo (la causa de que sea inmutable es la tradición y el hecho de que la lengua sea heredada y se

transmita de generación en generación, sin embargo el signo es mutable desde el punto de vista diacrónico a causa del tiempo y la fuerza de la sociedad, pues la lengua se transforma).

Dentro de la corriente estructuralista norteamericana, en la que se formó Chomsky, Leonard Bloomfield es la figura más destacable. Para Bloomfield, el lenguaje es un estímulo sustitutivo de otro comportamiento no simbólico. Su análisis del significado se ve afectada por el conductivismo. Para definir el significado de las palabras consideraba que era imprescindible describir aquello a lo que se refieren las palabras, y esto resulta imposible en ocasiones. Se aparta del estructuralismo europeo y de la lingüística tradicional, con la firme convicción de que la lingüística se debe ocupar solamente de los significantes, dejando fuera a los significados ya que son de índole mental y conceptual. Se trata de una corriente eminentemente analítica y descriptiva que elaboró métodos para descomponer la oración en sus elementos constitutivos, pero son métodos que se consideran totalmente insuficientes para estudiar el lenguaje. Bloomfield ni tan siquiera tiene en cuenta la creatividad lingüística, simplemente describe y cataloga los elementos de los corpus elaborados por él y su equipo de una lengua en concreto. Trabajo que les apartó de la búsqueda de rasgos universales y de los problemas del significado.

2.2 La Gramática Generativa y transformacional

La gramática generativa es la continuación de la gramática tradicional a partir del S.XIX, surgió en el contexto de la Revolución cognitivista de los años 50. Supone una perspectiva nueva en lo referente a la estructura del lenguaje y a las condiciones previas para la adquisición del lenguaje.

Chomsky desarrolla la gramática tradicional, a la que adhiere nuevas aportaciones. Se opone a las ideas de los estructuralistas lingüísticos Ferdinand de Saussure y Leonard Bloomfield y al conductivismo de Skinner. Chomsky parte de algunas ideas principales de la lingüística cartesiana que tienen que ver con la gramática generativa. Recupera los postulados gramáticos y lógicos de Port-Royal y de Humboldt y elabora la Gramática generativa y transformacional, que se basa en el hecho de que un niño no aprende la lengua materna, sino que la adquiere gracias al innatismo. Afirma también que todas las lenguas naturales tienen unos "principios universales" que son comunes a todas ellas con la excepción de pequeñas variaciones.

Para Chomsky, la gramática generativa aporta una unidad orgánica que sirve para relacionar los elementos básicos de una lengua y para dar sentido a cada una de sus infinitas manifestaciones individuales. El conocer una lengua implica la habilidad de comprender infinitas oraciones, así pues, la gramática generativa es un sistema de reglas que permite la comprensión y la producción de un número infinito de estructuras, también estructuras nuevas para nuestra experiencia lingüística, poniendo de manifiesto el aspecto creador del lenguaje. Una gramática generativa es un sistema de reglas que de manera bien definida asigna explícitamente descripciones estructurales a las oraciones. Los hablantes de una lengua llegan a dominar una gramática generativa aún cuando no son conscientes de las reglas gramaticales que aplican. Una gramática generativa abarca los procesos mentales que superan el nivel de la consciencia efectiva, intentando detallar lo que el hablante sabe realmente en lugar de lo que dice sobre su conocimiento.

La gramática generativa describe la competencia intrínseca y explícita entre hablante y oyente. Una gramática adecuada debe otorgar una descripción estructural a las infinitas oraciones que desvele como el hablante-oyente ideal comprende la oración. Las gramáticas tradicionales ofrecen mucha información sobre las descripciones estructurales de las oraciones pero no muestran las regularidades básicas de la lengua en cuestión. Se manifiesta claramente con la sintaxis, ya que ni la gramática tradicional ni la estructural van más allá de la clasificación de ejemplos concretos, por tanto no llegan a formular reglas generativas.

Se habla de “justificar una gramática generativa” a dos niveles. A nivel de adecuación descriptiva, la gramática está justificada, por motivos externos, cuando describe correctamente su objetivo y a nivel de adecuación explicativa, la gramática está justificada, por motivos internos, cuando es un sistema descriptivamente adecuadamente fundamentado.

El sistema de reglas que conforma la gramática generativa se divide en tres grupos fundamentales: el componente sintáctico (engloba todo lo referente al conjunto infinito de objetos que conforman la información de una oración), el fonológico (engloba todo lo referente a la forma fonética de una oración según las reglas sintácticas) y el semántico (engloba todo lo referente a la interpretación semántica de una oración). El componente sintáctico debe detallar una estructura latente (o profunda, que proporciona su interpretación semántica) y una estructura patente (o superficial, que facilita su interpretación fonética).

Para la gramática transformacional o generativa, la estructura patente y la estructura latente son distintas. La estructura patente está formada por la aplicación reiterada de determinadas operaciones formales, conocidas como “transformaciones gramaticales”, a objetos de naturaleza más básica. Por tanto, el componente sintáctico para cada oración debe generar una estructura latente y otra patente e interrelacionarlas.

Hasta la introducción de la gramática generativa, muchas propiedades básicas del lenguaje habían sido ignoradas. Gracias a la gramática generativa, la diversidad y complejidad de las lenguas quedó desvelada.

2.3 La adquisición del Lenguaje: la Gramática Universal, el innatismo del lenguaje y la aproximación Biolingüística

Chomsky destaca por su aportación al estudio de la adquisición del lenguaje, en el que predominaban, hasta ese momento, las asociaciones estímulo-respuesta del conductismo. Desarrolla una teoría formal del lenguaje tomando un conjunto de relaciones casi biológicas como bases de la estructura formal de las lenguas y la sintaxis como eje de cualquier descripción lingüística.

Chomsky elabora la Gramática Generativa y transformacional basada en el hecho de que un niño no aprende la lengua materna, sino que la adquiere gracias al innatismo. Afirma también que todas las lenguas naturales tienen unos “principios universales” que son comunes a todas ellas, se trata de “universales” lingüísticos que comparten todas las lenguas diferenciadas solamente por pequeños matices. Los “principios universales” pueden sufrir algunas variaciones mediante la elección de varios valores para los distintos principios. Estas variaciones son conocidas como parámetros. Los principios y los parámetros potenciales forman la Gramática Universal (GU). Según los lingüistas generativistas todas las personas hablamos la misma lengua, esta identidad pues constituye la GU. Sólo el hecho de que el lenguaje sea un instinto puede explicar la existencia de la GU en todas las culturas. El lenguaje es algo innato a nuestra especie, no es un producto social y de nuestra inteligencia. Los niños están genéticamente dotados para el lenguaje, recibiendo la GU gracias a su herencia biológica.

Chomsky considera que la Gramática Universal es el estado inicial de la facultad del lenguaje, es un órgano biológicamente innato, que ayuda al aprendiz de una lengua a dar sentido a los datos y a construir una gramática interna. La capacidad humana del lenguaje nos capacita para construir e interpretar una discreta infinidad de expresiones estructurales.

Chomsky propone una nueva y productiva forma de pensar sobre el lenguaje. Para él, el problema central de la gramática generativa es explicar la capacidad humana para la adquisición del lenguaje. Los humanos están dotados de una capacidad para desarrollar un lenguaje. Chomsky piensa que los elementos de la variación lingüística son los que determinan el crecimiento del lenguaje en los individuos. La facultad del lenguaje está “aislada biológicamente”. Por eso mantiene que los humanos poseen una gramática generativa que hace posible la rápida y universal adquisición del habla por parte de los niños. La gramática generativa está de algún modo conectada mágicamente al cerebro humano, es innata.

Durante años la Gramática Generativa de Chomsky ha mantenido el carácter innato del lenguaje humano. Con el nacimiento del enfoque biolingüístico se ha profundizado en el conocimiento de las bases biológicas del lenguaje y Chomsky con su Programa Minimalista redefine aspectos que eran centrales para la Gramática Generativa.

La biolingüística nace en los primeros años de la posguerra con la ayuda de los recientes avances en biología y matemáticas, e intenta determinar el equipamiento biológico (función que asocia experiencia y gramática) facilitador de la adquisición de la gramática en los humanos. El enfoque biolingüístico se centra en la facultad del lenguaje como componente de la biología humana clave para el uso y la adquisición del lenguaje.

La biolingüística parte de “la norma en la neurociencia” conocida hoy en día, como “la visión modular del aprendizaje”. El aprendizaje está basado en mecanismos especializados en todos los animales, que son “instintos de aprender”. Estos mecanismos se pueden definir como órganos dentro del cerebro que constituyen estados que cambian generalmente con el impulso y efecto de factores externos siguiendo un diseño interno. Esto conforma el proceso del aprendizaje. Teniendo en cuenta que el lenguaje comparte las mismas propiedades generales que otros sistemas biológicos, Chomsky menciona tres factores claves en el desarrollo del lenguaje: los factores genéticos (parejos en toda la especie y que determinan el desarrollo de la facultad del lenguaje), las experiencias (que traen cierta variación) y los principios no específicos

de la facultad de lenguaje (que incorporan principios de arquitectura estructural limitando los resultados).

Los planteamientos iniciales de la gramática generativa consideraban que la dotación genética facilitaba un formato del sistema de reglas y un método para obtener su mejor aplicación, contando con los datos de la experiencia. Durante los años posteriores se hicieron varias propuestas para ofrecer una solución a la adquisición del lenguaje pero resultaban demasiado complicadas y no resolvían los problemas, hasta que apareció el enfoque de los “Principios y Parámetros” (P&P). Este enfoque intentó eliminar por completo la estructura del formato y así, también la concepción tradicional de reglas y construcciones patrocinadas por la Gramática Generativa.

2.4 Chomsky frente al Conductismo de B.F. Skinner

Estas tres palabras: “aprendizaje”, “adquisición” y “desarrollo” del lenguaje, cuando hacen referencia al proceso que empieza tres meses antes del nacimiento de un niño hasta el dominio de su lengua nativa, son en principio sinónimos pero que se diferencian por pequeños matices. Noam Chomsky defiende el uso del término “adquisición” cuanto la adquisición de la gramática de la lengua materna depende básicamente de información genética, de la gramática universal. “Aprendizaje”, sin embargo es el término que prefiere usar el conductismo, Skinner expuso empíricamente cómo el lenguaje es aprendido; la experiencia, el aprendizaje asociativo y el refuerzo de los adultos son los agentes de la configuración gradual de la “conducta verbal” en el niño. Por último, los modelos constructivistas-emergentistas usan el término “desarrollo” para referirse a un proceso gradual, complejo y adaptativo propiciado por la fusión de experiencia y aprendizaje, en ocasiones con base genética y otras aprendidas en el útero.

Tras la publicación en 1957 del libro *Estructuras Sintácticas* de Noam Chomsky, Skinner publicó a su vez, *Comportamiento Verbal* donde expone su teoría sobre la adquisición del lenguaje siguiendo las bases de la psicología conductista. Chomsky no tarda en responder con varias críticas sobre la exposición de Skinner, en la publicación *Crítica de Verbal Behavior de B.F. Skinner*.

Skinner expone en su trabajo un análisis funcional sobre el comportamiento lingüístico humano. Este análisis funcional engloba la identificación de las variables que revisan este comportamiento y la determinación de la manera en que éstas se relacionan para la obtención de una respuesta verbal específica. Skinner pretende así suministrar una forma para predecir y controlar el comportamiento verbal mediante la observación y manipulación del entorno del hablante. Para Chomsky, no basta con la información sobre la estimulación externa, sino que es necesario el conocimiento de la estructura interna del organismo, cómo la información recibida es procesada y cómo se organiza su comportamiento, esto es fruto de la estructura innata, de la maduración genética y de la experiencia vivida. Las deducciones sobre las motivaciones del comportamiento se fundamentan en observaciones externas o datos asequibles, los llamados *inputs* que se le proporciona al organismo. Según Skinner los factores externos, es decir, la estimulación y el reforzamiento, son cruciales para justificar el comportamiento verbal, sin embargo para Chomsky, estas teorías sólo son aplicables a los humanos de un modo superficial dejando de lado factores de gran relevancia. Skinner basa sus tesis en pruebas de carácter científico y proporciona ejemplos que señalan el estímulo en el momento en que se escucha la respuesta, hecho que Chomsky define como “control del estímulo”, puesto que no se puede vaticinar el comportamiento verbal según los estímulos del entorno del hablante al desconocer los estímulos en cuestión hasta que el hablante responde. Skinner reafirma la importancia de un meticuloso moldeamiento del comportamiento verbal mediante el reforzamiento ya que los niños solamente son capaces de aprender el lenguaje con la ayuda de los adultos, quienes modelan cuidadosamente su repertorio verbal con un aplicado reforzamiento.

Chomsky no cuestiona el papel del reforzamiento y que los niños adquieran gran parte de su comportamiento verbal y no verbal contemplando y copiando a los adultos y a otros niños, pero para él ésta no es la única fuente de aprendizaje. Igual de importantes son la capacidad del niño para procesar información, generalizar, etc., aspectos que pueden ser innatos o fruto del desarrollo y maduración del sistema nervioso. Así pues, mientras que el *feedback* del ambiente es considerado la causa principal en la adquisición del lenguaje en el conductismo, Chomsky la considera una conclusión superficial ya que no se tiene en cuenta la capacidad innata de tratar la información recibida. Para Chomsky el fin de la teoría del lenguaje debe ser el estudio de las características formales de las gramáticas de cada lengua y aportar un sistema que justifique como un niño es capaz de adquirir una gramática que le faculte para producir y comprender oraciones nuevas. Cuando un niño ha aprendido una lengua ha elaborado su gramática en base a las oraciones que escucha y a las correcciones que le hacen los adultos lo cual le permite

identificar construcciones incorrectas o con sentido ambiguo, etc. Los niños lo realizan en un periodo de tiempo muy corto y de forma homogénea, hecho que nos induce a pensar que los humanos deben estar diseñados y tienen una aptitud para ello, de otro modo esta predisposición homogénea no existiría.

3 W. V. Quine y el “Aprendizaje del lenguaje”

La teoría de adquisición del lenguaje de Quine se basa en la psicología conductista. Según él, el lenguaje es una respuesta muscular que se aprende por condicionamiento en la fase inicial. El bebé, pues, aprende el conjunto de respuestas verbales que debe reproducir en determinadas circunstancias estimulativas, es decir a emitir determinadas palabras ante determinados estímulos. Por tanto, la conducta verbal vendría controlada en su inicio por variables externas.

Para Quine el lenguaje es «un conjunto socialmente inculcado de disposiciones»³ y define “disposición” como «una propiedad presente en el objeto por virtud de la cual las circunstancias *c* causan que el objeto haga *a*»⁴.

El lenguaje, según Quine, es la posesión de una “virtus lingüística”, un conjunto de disposiciones (“virtus”) a la conducta verbal (“lingüística”). Los hombres poseen una propiedad (desconocida en su mecanismo físico) gracias a la cual las circunstancias *c* causan una respuesta *a* mediante ruidos producidos por la musculatura laríngea. Contradice así el concepto de Chomsky quien define el lenguaje como un sistema de significados y de reglas sintácticas representado en la mente del hablante.

Quine cree que las disposiciones que forman el lenguaje son enseñadas por los padres reforzando la asociación de las circunstancias presentes con las palabras. Es decir, estas disposiciones son inculcadas socialmente. El lenguaje también es una «red de oraciones

³ W.V. QUINE, *Palabra y objeto*, Barcelona, Editorial Labor, (1968), pp.58.

⁴ W.V. QUINE, *Las raíces de la referencia*, Madrid, Editorial Revista de Occidente, (1977), pp.22.

asociadas entre sí y algunas de ellas con estímulos externos por el mecanismo de respuesta condicionada»⁵.

Quine distingue entre el método directo y el método indirecto de adquisición del lenguaje.

El método directo, también llamado *aprendizaje ostensivo*, es el modo de aprender palabras asociándolas con estimulación mediante refuerzo. Las primeras expresiones se aprenden pues, por confrontación directa con situaciones reales.

El método indirecto, sin embargo, es el método mediante el que palabras y oraciones se aprenden a base de otras palabras y oraciones, conocidas previamente, vinculando términos y oraciones unos con otros. Los métodos indirectos son la *definición* y la *abstracción* (en el caso del aprendizaje de palabras) y la *síntesis analógica* (cuando se forman oraciones). El método definicional, al mismo tiempo, se puede dividir en *directa*, cuando una palabra nueva es equiparada a otra u otras que ya conocemos, y en *contextual*, cuando mediante instrucciones sistemáticas se traducen todas las oraciones que contengan la expresión desconocida en otras oraciones que no la contienen y que sí entendemos, de este modo el término es indirectamente definido, es decir, eliminado.

Es imprescindible que el niño posea un conjunto amplio de palabras para que las definiciones directa y contextual le permitan ampliar el vocabulario. Por eso, Quine califica el método de la *abstracción* como la fuente más importante de adquisición de palabras, ya que mediante este método «captamos el uso de una palabra a partir de las oraciones en las que aparece»⁶. Así las palabras son adquiridas como fragmentos de oraciones aprendidas como totalidades, usándolas por analogía al haberlas visto en oraciones anteriores.

El niño empieza con *oraciones observacionales* de una sola palabra llamadas «holofrases simples» que aprende por condicionamiento directo, generalmente reforzadas por los padres ante las situaciones estimulativas correspondientes, como «manzana» delante de una manzana. Este es nuestro inicio al lenguaje. Una segunda fase sería el uso de «holofrases complejas», bloques fonéticos inestructurados gramaticalmente y aprendidos como totalidades

⁵ W.V. QUINE, "Reply to Chomsky", D. DAVIDSON y J. HINTIKKA Eds., (1969), pp.310.

⁶ W.V. QUINE y J.S. ULLIAN, *The web of belief*, Nueva Cork, Random House, (1970), pp.14.

por condicionamiento (como en las holofrases simples). Una vez el niño disponga de varios de estos bloques podrá empezar a «abstraer» palabras sueltas. Se da inicio al aprendizaje por abstracción. Las palabras aisladas obtenidas por abstracción pueden ser usadas para crear nuevas oraciones mediante síntesis o sustitución analógica. Y finalmente, las nuevas palabras se adquieren por definición.

Sin embargo, este aprendizaje, según Quine nos proveería de un «mero registro de datos sensibles»⁷. La asociación con estimulación no verbal, la asociación de oraciones con otras oraciones y de palabras con otras palabras es necesaria. Se requieren otras asociaciones ínter verbales que posibiliten la utilización de nuevas oraciones no vinculadas.

Pero Quine no consigue detallar cuál es el modo de asociación de estas oraciones interiores entre sí.

(...) la red se compone de oraciones asociadas entre sí de varios modos que no son fáciles de reconstruir ni siquiera a título de conjetura simplificada. Andan en ello las conexiones lógicas y las llamadas «causales»⁸.

Noam Chomsky, frente las teorías de Quine, alega que «aprender un lenguaje no es aprender oraciones.... más bien tenemos que desarrollar ciertos principios... que determinan la forma y significado de indefinidamente muchas oraciones. Una descripción del conocimiento del lenguaje... como una red asociativa construida por respuesta condicionada está en conflicto con cualquier evidencia que tengamos sobre estas materias»⁹ y «...debemos asumir que el conocimiento de una gramática universal, en el sentido más amplio, es una propiedad innata de la mente, y que este sistema dado de reglas y principios determina la forma y el significado de infinitamente muchas oraciones, a partir de la diminuta base empírica que nos es realmente disponible»¹⁰.

⁷ W. V. QUINE, *Palabra y objeto*, Barcelona, Editorial Labor, (1968), pp. 23.

⁸ W. V. QUINE, *Palabra y objeto*, Barcelona, Editorial Labor, (1968), pp. 24.

⁹ N. CHOMSKY, «Quine's empirical assumptions», D. DAVIDSON y J. HINTIKKA Eds., *Words and objections*, Dordrecht, (1969), pp 71

¹⁰ N. CHOMSKY, «Quine's empirical assumptions», D. DAVIDSON y J. HINTIKKA Eds., *Words and objections*, Dordrecht, (1969), pp 59

4 Steven Pinker y El Instinto del Lenguaje

4.1 Sobre el origen del lenguaje: “el lenguaje como un instinto”

Al igual que Nietzsche, Darwin o Chomsky, Pinker considera el lenguaje como un instinto más de la naturaleza humana. Sin embargo, se aleja de Chomsky cuando afirma que el lenguaje es consecuencia de la selección natural. Recientemente, el descubrimiento del gen FOXP2 y su vinculación con el lenguaje parece reafirmar la teoría de Pinker.

Steve Pinker expone en su libro “El Instinto del lenguaje” que «El lenguaje es una habilidad compleja y especializada que se desarrolla de forma espontánea en el niño, sin esfuerzo consciente o instrucción formal, se despliega sin que tengamos conciencia de la lógica que subyace a él, es cualitativamente igual en todos los individuos y es muy distinto de las habilidades más generales que tenemos de tratar información o comportarnos de forma inteligente»¹¹.

Algunos científicos cognitivos definen el lenguaje como una facultad psicológica, un órgano mental, un sistema neuronal y un módulo computacional. Pinker prefiere definirlo como “instinto”. Esta idea ya fue expresada por Charles Darwin en 1871 en su libro *El origen del hombre*, donde exponía que la capacidad lingüística es una tendencia instintiva a adquirir un arte y no es exclusiva de los humanos sino que la comparten todas las especies. Sin embargo, Chomsky es reacio a creer que la doctrina de Darwin sobre la selección natural sea capaz de explicar los orígenes del órgano del lenguaje.

Pinker considera el «lenguaje como una adaptación evolutiva, al igual que sucede con el ojo humano, cuyas partes principales están diseñadas para desempeñar importantes funciones»¹² y expone que «la ubicuidad del lenguaje complejo entre los seres humanos es un apasionante descubrimiento y para muchos observadores constituye incluso una prueba de que el lenguaje es innato»¹³.

Para algunos autores discontinuistas, el surgimiento del lenguaje habría sido parecido al Big Bang, es decir, una explosión de efectos inmediatos, en lugar de ser la consecuencia de

¹¹ S. PINKER, “El Instinto del Lenguaje”, en Alianza Editorial S.A. Madrid, (1995), pp.18.

¹² S. PINKER, “El Instinto del Lenguaje”, en Alianza Editorial S.A. Madrid, (1995), pp.24.

¹³ S. PINKER, “El Instinto del Lenguaje”, en Alianza Editorial S.A. Madrid, (1995), pp.31.

un cambio gradual. Pinker critica estas teorías y la de Chomsky al respecto, quien atribuye el tamaño del cerebro como causante, gracias a la aplicación de unas leyes físicas, de la creación de unos circuitos que facilitarían el funcionamiento de la gramática universal. Para Pinker el tamaño y forma del cerebro carece de importancia siendo la estructuración de sus microcircuitos los responsables del lenguaje. Estos microcircuitos sufrirían, mediante al proceso de selección natural, pequeños cambios producidos al azar a lo largo de generaciones. Darwin ya teorizaba sobre el factor de la selección natural en la evolución de los instintos, así como de los organismos. Por tanto, tratándose el lenguaje de un instinto, éste debió evolucionar por selección natural.

Según Pinker, “Si realmente existe un instinto del lenguaje, debe de estar radicado en alguna parte del cerebro, y los circuitos en los que se asienta han tenido que recibir sus capacidades de los genes responsables de su existencia”¹⁴. Si el lenguaje es un instinto debe estar situado en una parte del cerebro y seguramente, disponer de un grupo de genes que le ayuden a desarrollarse. Los estudios realizados por los descubridores del gen FOXP2 parecen sugerir que este gen forma parte del proceso del habla y del lenguaje. En el caso que el gen sufriera algún daño, el lenguaje debería verse consecuentemente afectado. Pero no es así, está comprobado que la capacidad de lenguaje no desaparece, por tanto, Pinker cree que se debería hablar de muchos genes del lenguaje.

4.1.1. El Mentalés

La hipótesis del determinismo lingüístico de Sapir-Whorf se basa en el hecho de que el pensamiento está determinado por las categorías que proporciona la lengua que uno habla. Las diferencias entre lenguas son la causa de las divergencias en la forma de pensar de sus hablantes. Edward Sapir mediante sus estudios de las lenguas indígenas de Norteamérica percibió que los hablantes de diversas lenguas tienden a prestar atención a aspectos distintos de la realidad, también en la combinación de palabras para la formación de oraciones. Según la transcripción de Pinker¹⁵, Benjamin Lee Whorf afirmaba que:

¹⁴ S. PINKER, “El Instinto del Lenguaje”, en Alianza Editorial S.A. Madrid., (1995), pp.327.

¹⁵ S. PINKER, “El Instinto del Lenguaje”, en Alianza Editorial S.A. Madrid., (1995), pp.62.

«Disecionamos la naturaleza según los criterios que nos dicta nuestra lengua materna. Las clases y categorías que extraemos del mundo fenoménico no se imponen inmediatamente al observador, antes bien, el mundo se nos hace presente como un flujo caleidoscópico de impresiones que espera ser organizado por nuestras mentes y de un modo fundamental por los sistemas lingüísticos que las habitan. El modo peculiar en que dividimos la naturaleza, la organizamos en conceptos y le atribuimos significados depende, en gran medida, del hecho de que estamos sujetos a un acuerdo para organizarla de ese modo, un acuerdo que vincula a toda la comunidad de hablantes y que se halla codificado en las pautas de nuestra lengua. Por supuesto, este acuerdo es implícito y no declarado, aunque sus términos son absolutamente obligatorios, no es posible en modo alguno hablar sin plegarse a la organización y clasificación de datos que ese acuerdo estipula...»

Whorf fundamentó sus teorías en los estudios de las lenguas indígenas de Norteamérica, como por ejemplo la de los apaches, sin embargo Whorf nunca estudió directamente a este pueblo, sino únicamente su lengua por tanto sus argumentos son circulares.

La afirmación de que las lenguas determinan la forma de pensar de sus usuarios carece de pruebas científicas. Esta idea era aceptable cuando se desconocía como funcionaba el pensamiento pero ahora que este tema ya ha sido estudiado es inaceptable equiparar al pensamiento con el lenguaje porque las palabras son más palpables que las ideas.

Las ideas permanecen en la cabeza de la persona que las piensa. Para manifestar los pensamientos necesitamos las palabras. Es difícil imaginar la posibilidad de pensar sin el uso de palabras. Sin embargo, para Pinker el pensamiento y lenguaje no son la misma cosa y por tanto para él la idea expuesta por el determinismo lingüístico es absurda. Sólo necesitamos observar a personas sordas adultas quienes carecen de cualquier forma de lenguaje, ya sea signos, escritura, lectura labial o habla, ¿acaso carecen también de pensamiento?

La ciencia cognitiva hace uso de dos herramientas para analizar esta cuestión. La primera herramienta es un conjunto de estudios experimentales que han permitido romper la barrera de la palabra y acceder a formas de pensamiento no verbal. La segunda, es la teoría de la inteligencia llamada "Hipótesis de los Sistemas Físicos de Símbolos", también conocida como teoría "computacional" o "representacional" de la mente. Esta teoría es de vital importancia para los científicos cognitivos y los neurocientíficos ya que intenta destapar qué clases de representaciones y procesadores posee el cerebro. Las representaciones mentales

deben ser configuraciones de símbolos y el procesador, un mecanismo con reflejos. La mezcla de estos dos elementos debe elaborar conclusiones inteligentes. Una representación debe usar símbolos que representen conceptos y relaciones entre símbolos que representen las relaciones lógicas existentes entre los conceptos siguiendo un determinado esquema. Las lenguas naturales no están diseñadas para ser usadas como medio interno de computación puesto que presentan problemas como la ambigüedad (si existen dos conceptos diferentes para una sola palabra, las ideas no pueden equivaler a las palabras), su falta de explicitud lógica (las oraciones de una lengua carecen de la información necesaria para que un procesador razone según el sentido común), la “correferencia”, la “deixis” (cuando hay expresiones lingüísticas que sólo pueden ser interpretadas en el contexto de una conversación o de un discurso), etc. Así pues, las representaciones que se esconden detrás del pensamiento y de las oraciones de una lengua, no siempre persiguen el mismo objetivo. Los pensamientos engloban multitud de información pero cuando intentamos comunicar un pensamiento, el alcance de nuestra atención es limitado y el habla resulta demasiado lenta. Cuando se pretende trasladar información en un tiempo determinado, el interlocutor únicamente consigue codificar una parte de su mensaje mediante palabras y esperar que el oyente sea capaz de aportar la información que falta.

Pinker concluye por tanto, que los humanos no pensamos en ningún idioma en concreto sino en el lenguaje del pensamiento, el mentalés, el cual seguramente se parecerá en parte a todas las lenguas pero si lo comparamos con una lengua cualquiera, debe ser más rico en algunos aspectos y más simple en otros. Más rico porque determinados símbolos de conceptos sólo se corresponden con una palabra y porque debe disponer de un aparato más amplio que le permita diferenciar entre varias clases de conceptos y relacionar diferentes símbolos que indiquen la misma cosa. Y más simple que las lenguas naturales, porque en el mentalés no existen palabras y construcciones que dependan del contexto ni necesita información sobre cómo pronunciar u ordenar las palabras.

Estaríamos ante un mentalés universal si estos lenguajes del pensamiento se pudieran usar para razonar y fueran prácticamente idénticos. Según Pinker, conocer una lengua es saber como traducir el mentalés a un conjunto de palabras y viceversa. Las personas que carecieran de lenguaje poseerían el mentalés y los bebés y los animales no humanos poseerían probablemente una versión simplificada. Sería muy difícil explicar como los bebés aprenden su propia lengua o cualquier otra si no tuvieran el mentalés desde el que traducir.

4.2. El funcionamiento del lenguaje

La percepción del habla es un milagro biológico que forma el instinto del lenguaje. En relación al funcionamiento del lenguaje, Pinker nos menciona a tres personajes claves para entender la capacidad de informar del *Homo Sapiens*, Charles Hockett, Ferdinand de Saussure y Wilhelm Von Humboldt.

Charles Hockett fue el lingüista que elaboró el concepto de «dualidad de patrones». Los fonemas forman morfemas, los morfemas palabras y las palabras sintagmas y oraciones. Los fonemas se conectan hacia el exterior con el habla, cada fonema es el resultante del acto de articular un sonido. Existen dos tipos de sistemas combinatorios discretos, el que une sonidos que carecen de significado con morfemas, que sí lo poseen y el que une morfemas poseedores de significado en palabras, sintagmas y oraciones. Esto constituye una característica de diseño del lenguaje humano, conocida como «dualidad de patrones».

Saussure, célebre lingüista suizo, desarrolló el principio de la «arbitrariedad del signo», es decir, la relación convencional que hay entre sonidos y significados. Todos los hablantes aprenden un lenguaje por repetición asociando determinados sonidos a su correspondiente significado, pudiendo de este modo transmitir un concepto de forma prácticamente instantánea de una mente a otra con sólo pronunciar un conjunto de sonidos.

Humboldt afirma que el lenguaje «hace un uso infinito de medios finitos». Se precisa de un código para traducir combinaciones de ideas a combinaciones de palabras, a este código se le conoce como «Gramática Generativa».

Se puede afirmar pues, que el lenguaje está formado por un léxico compuesto de palabras y de los conceptos que estas palabras representan (al que Pinker llama “diccionario mental”) y de un conjunto de reglas que combinan las palabras para expresar relaciones entre los conceptos (al que llama “gramática mental”). Tanto el “diccionario mental” como la “gramática mental” se encuentran en el cerebro de los hablantes. El hecho que la gramática sea un sistema combinatorio limitado tiene dos consecuencias importantes, la enorme extensión del lenguaje y que la gramática sea un código autónomo con respecto a las demás capacidades cognitivas. La gramática establece las reglas que regulan el modo de combinar las palabras.

Un «sistema de encadenamiento de palabras» (conocido como el «modelo de estados finitos» o «modelo de Markov») contiene muchas listas de palabras o frases prefabricadas, palabras que son agrupadas por un procesador para construir oraciones. Un sistema de encadenamiento de palabras es un sistema combinatorio discreto capaz de dar lugar a un número ilimitado de combinaciones. Chomsky demostró que estos sistemas de encadenamiento de palabras no se corresponden con el funcionamiento real del lenguaje. Para ello inventó la frase *Las verdes ideas incoloras duermen furiosamente*, pretendía así demostrar que a pesar de que una oración carezca de sentido puede ser gramaticalmente correcta y que las secuencias, aunque muy improbables, de palabras también lo pueden ser. Chomsky probó que algunos tipos de oraciones del inglés no pueden ser producidas a través de un sistema de encadenamiento de palabras. Las oraciones no son cadenas, sino que son árboles invertidos, las palabras forman sintagmas y éstos se unen al árbol como si fueran hojas o ramas. Un conjunto de reglas llamado «gramática de estructura sintagmática» sirve para regular el conjunto de palabras de una oración. La estructura arbórea es modular propiciando el hecho que un sintagma se pueda adjuntar a diversas posiciones tomadas por otros sintagmas mayores. La estructura sintagmática es la materia de la que está hecha el lenguaje.

Chomsky además nos habla de la «estructura profunda», la «estructura superficial» y las «reglas transformacionales» (usadas para unir a los dos tipos de estructuras). La estructura profunda equivalía a todo lo oculto, lo profundo, lo universal en relación al significado. Con el tiempo la estructura profunda (actualmente conocida como «estructura-p») ha ido perdiendo peso, hoy en día tanto los lingüistas como el mismo Chomsky creen que es incluso totalmente prescindible. Para que una oración esté correctamente formada necesita que el verbo cumpla todas sus exigencias, que todos los papeles que comporta la entrada léxica del verbo estén en las posiciones que le toquen. Sin embargo, hay oraciones a las que les falta algún elemento y a pesar de ello son igualmente válidas, entonces, los sintagmas que faltan sí están presentes en la oración pero no en la posición en la que deberían estar.

La estructura profunda es una representación del “interfaz” entre el diccionario mental y la estructura sintagmática, pero existen unas operaciones transformacionales que desplazan a los sintagmas hacia posiciones desocupadas del árbol sintáctico. El formato resultante es la estructura superficial (llamada hoy en día «estructura-s»).

Según Pinker, la sintaxis es complicada puesto que el pensamiento es más complejo que el lenguaje y sólo puede ser expresado mediante un número limitado de palabras.

Los empiricistas creen que lo que está almacenado en el intelecto ha pasado anteriormente a través de los sentidos, así la gramática no es sino una revelación de las órdenes motoras impartidas por la musculatura del tracto vocal, de los sonidos del habla o de unos guiones mentales. Por otro lado, Pinker cree que la gramática tiene que funcionar como una conexión del oído, la boca y la mente, así pues no debe adecuarse a ninguna de ellas, sino que tiene una lógica abstracta propia. Una fracción de la organización de la gramática debería estar en la mente del niño desde el primer momento, actuando como una pieza clave del engranaje de aprendizaje del lenguaje que le posibilita obtener algún sentido de los sonidos que escucha en boca de los hablantes.

4.3. Fases del aprendizaje del lenguaje en los niños

Pinker nos habla de las siguientes fases del aprendizaje del lenguaje en los niños.

Los bebés aprenden los sonidos de su lengua durante el primer año de vida, a lo largo de estos doce meses van poniendo a punto su sistema de producción de habla.

Un recién nacido posee un tracto vocal parecido al de cualquier mamífero. La laringe sube ocupando parte de la cavidad nasal, de este modo el bebé tiene que respirar por la nariz. A los tres meses, la laringe ha bajado hasta la base del tracto vocal, con lo que la faringe se abre y posibilita que la lengua se pueda mover en sentido horizontal y se puedan producir los sonidos vocálicos que producen los adultos. Durante los primeros dos meses los bebés emiten gritos, gruñidos, suspiros y otros ruiditos, durante los tres meses siguientes añaden risa y arrullos. Entre los cinco y los siete meses los bebés juegan ya con los sonidos, empiezan a sonar como consonantes y vocales. Entre los siete y los ocho meses tiene el inicio del balbuceo de sílabas reales, como *pa-pa-pa*, *ma-ma-ma*, es la etapa del «balbuceo silábico». Estas sílabas son idénticas en todos los idiomas. Aproximadamente al final del primer año, producen ya la típica jerga pseudolingüística de bebé, se trata de la etapa del «balbuceo con jerga». Escuchando sus propios balbuceos, los bebés aprenden a cómo mover los músculos para producir los sonidos. También en esta fase, empiezan a comprender las primeras palabras y a producirlas de forma aislada, suele tratarse de palabras que los padres

usan aisladamente o acentuadas al final de las frases, nos encontramos en la etapa de «emisiones de una palabra» y posteriormente la etapa de «emisiones de dos palabras». A partir de aquí, intentan contextualizar estas palabras en frases más largas y descubren palabras nuevas. Sobre los dieciocho meses la explosión lingüística tiene lugar. Es cuando el vocabulario aumenta de golpe (como mínimo una palabra nueva cada dos horas) y se mantiene hasta la adolescencia. También entra en juego la sintaxis, a partir de combinaciones de dos palabras. Estas microfrases reflejan la adquisición de la gramática por parte del niño, en una gran mayoría de los casos las palabras aparecen donde deberían estar, es decir, en el orden correcto. Por lo que parece, los bebés son capaces de entender frases gracias a la sintaxis. La etapa de «conversación desatada» tiene lugar entre el final de segundo año y la mitad del tercero, el niño empieza a emitir frases gramaticalmente correctas en conversaciones fluidas, se produce un aumento progresivo en la longitud de los enunciados y el número de tipos de construcciones se dobla cada mes antes de cumplir tres años. En esta etapa, las frases son más largas y también más complejas, formadas por estructuras más ricas y empezando a insertar unas unidades dentro de otras; sin embargo estas frases son como telegramas ya que carecen de palabras funcionales átonas y de morfemas reflexivos. A los tres años, estas palabras funcionales se van introduciendo progresivamente así como muchos tipos de construcciones: preguntas con sus partículas interrogativas correspondientes, cláusulas de relativo, comparativas, negaciones, complementos, conjunciones y estructuras pasivas. Resulta asombroso el hecho de que los niños no alteren el orden de las palabras y que con tres años usen ya la práctica totalidad de flexiones y de palabras funcionales necesarias en las oraciones. A los tres años, se puede considerar a un niño un genio lingüístico puesto que domina la mayoría de las construcciones, acata las reglas, respeta los universales del lenguaje y evita los errores. Curiosamente, cuando comete errores lo hace siguiendo la lógica del lenguaje de los adultos.

El ritmo de desarrollo del lenguaje puede variar en los niños normales en lo que tiempo se refiere, pero las etapas que atraviesan son básicamente las mismas en todos los casos.

Pinker concluye que las capacidades de un niño no se deben a su grado de inteligencia, ni a que imiten lo que dicen los adultos, sino no dirían cosas como “se ha rotpido”. Simplemente cabe suponer que la organización básica de la gramática se encuentra de por sí representada en el cerebro del niño y que su labor consiste en reconstruir los detalles de su propio idioma. Lo que tenemos pues, que preguntarnos es qué papel juega la experiencia con

el conocimiento imanente para que un niño de tan corta edad adquiriera la gramática de una lengua. La gramática es tan instintiva que solamente nos percatamos de sus construcciones complejas cuando intentamos individualizar sus reglas.

El maternés, es decir el lenguaje que usan las madres cuando hablan con sus bebés, está plagado de preguntas con partículas interrogativas que son catalogadas como complicadas en cualquier idioma. Sin embargo, el maternés posee unas melodías interpretables, un tono ascendente y luego descendente para expresar aprobación, por ejemplo, un tono ascendente cuando se pretende dirigir la atención y una serie de murmullos seguidos suaves y graves para dar consuelo. Estudios realizados parecen confirmar que estas pautas podrían llegar a ser universales. Estas melodías atraen la atención del niño y hacen que los bebés prefieran oír el maternés al lenguaje de entre adultos.

4.4. Dificultades en el aprendizaje de una segunda lengua

Es mucho más complicado aprender una segunda lengua cuando se llega a la edad adulta que la primera lengua en la infancia. Prácticamente la gran mayoría de los adultos no consiguen dominar una lengua que no es la suya materna, especialmente por la fonología, prácticamente siempre se percibe el acento extranjero. El desarrollo lingüístico entra en una fase de “fossilización” en la que se incurre en errores que parecen no ser corregibles. No todos los casos son iguales, evidentemente la adquisición de una segunda lengua en un adulto depende del esfuerzo, la actitud, el nivel de contacto con la lengua extranjera, la calidad de la enseñanza y la aptitud individual, pero aún siendo un alumno *cum laude* existen límites en el aprendizaje. Hay muchas posibles explicaciones sobre la superioridad infantil en la adquisición de una segunda lengua, pero cabe destacar que la edad es un factor clave. Los niños aprenden sin más.

El aprendizaje de una primera lengua ocupa los primeros seis años de vida, a partir de esta edad y hasta la pubertad se afrontan muchos obstáculos y es prácticamente imposible *a posteriori*. Esto se debe a los cambios madurativos que sufre el cerebro en esta fase, entre los que constan la decadencia de la tasa de metabolismo y el descenso del número de neuronas a lo largo de la primera infancia, la radical disminución del número de sinapsis y de la tasa de metabolismo alrededor de la pubertad, etc. Los circuitos neuronales a cargo de la adquisición del lenguaje son considerablemente más moldeables en la infancia. Los niños incluso pueden

aprender o recuperar el idioma habiendo sufrido trastornos en el hemisferio izquierdo del cerebro, también si les es extirpado, pero en el caso de un adulto, estas modificaciones tienen como consecuencia una afasia permanente.

5 Lydia White

5.1 Adquisición del Lenguaje y la Gramática Universal (UG)

Lydia White en su libro *Second Language Acquisition and Universal Grammar* defiende que la adquisición de una segunda lengua, o L2, está limitada por los principios y parámetros de la Gramática Universal en oposición a las hipótesis que sostienen que las gramáticas de la L2 están limitadas por principios universales. White estudia la influencia de estos principios universales, que gobiernan el lenguaje natural, sobre la competencia lingüística subyacente de los estudiantes o hablantes de una L2. Parte de la base de la existencia de una Gramática General (o UG) innata que limita las gramáticas de una primera lengua (lengua materna o L1) y descarta la perspectiva generativa en la adquisición de una L2.

White no hace distinción entre la adquisición de una L2 y el aprendizaje de una lengua extranjera. Toda adquisición o aprendizaje de una lengua no-nativa debería compartir las mismas limitaciones, pero la ausencia de un input adecuado puede convertirse en el factor inhibitor más valioso en ciertos contextos de aprendizaje de una lengua extranjera.

5.1.1 La Gramática Universal en la adquisición de la L1

White afirma que es crucial que el estudiante de una L1 llegue a elaborar un sistema lingüístico, conocido como "input", para poder construir representaciones lingüísticas, comprender y crear lenguaje. La UG es una base biológicamente innata que dota de la facultad del lenguaje y que permite que el estudiante de la L1 obtenga una gramática en base a la experiencia lingüística (exposición del input). La UG provee de una huella genética que determina por adelantado qué gramática se puede obtener, establece cuestiones sobre la forma de las gramáticas y limita el funcionamiento de las gramáticas. La UG incluye principios invariables, es decir, principios que son comunes para todas las lenguas, así como parámetros que permiten variaciones de una lengua a otra.

La UG limita la adquisición de una L1 y el aprendizaje de la lengua por parte de un hablante nativo adulto. Las gramáticas de los niños y de los adultos cumplen los principios y los parámetros de la UG. Cuando los niños adquieren competencia lingüística en la L1, las propiedades de la lengua están mentalmente representadas a través de un sistema lingüístico interno e inconsciente (una gramática). La UG constituye el estado inicial (S_0) del niño (el niño está equipado con un conocimiento que es anterior al input). Los datos lingüísticos primarios (PLD) son críticos para que el niño determine la forma precisa que la gramática tiene que adquirir. Cuando el niño tiene en cuenta el input, un léxico específico en esa lengua se construye y los parámetros de la UG se disponen en valores apropiados para la lengua en cuestión. La gramática puede ser reajustada con el tiempo, siendo el niño responsable de diferentes propiedades del input. El niño llega al estado estable (S_s) en la gramática de la lengua materna a su debido tiempo.

Existe una disparidad entre el input (las oraciones a las que está expuesto el niño) y el output (el conocimiento gramatical inconsciente que adquiere el niño). Esta disparidad da lugar a lo que se conoce como el problema del “poverty of the stimulus” o problema lógico de la adquisición del lenguaje. Tal indeterminación refuerza el hecho que sea imposible para el aprendiz conseguir aprender la L1 sin un sistema incorporado de principios universales y propiedades gramaticales. Se trata del componente innato en la adquisición del lenguaje. La UG es la explicación sobre como los adquirentes del lenguaje consiguen inconscientemente las propiedades gramaticales que van más allá del input en varios aspectos. Estas propiedades no tienen que ser aprendidas sino que son parte del “conocimiento anticipado” que el niño trae consigo en la adquisición del lenguaje.

En referencia a la L1, se presupone que la adquisición de la lengua sería imposible si faltaran el innatismo y específicamente los principios lingüísticos que limitan a las gramáticas.

5.1.2 La Gramática Universal en la adquisición de la L2

White define la UG como un sistema de principios y parámetros que limitan a las gramáticas durante la adquisición de la L1, tanto en los niños como en los adultos. Los aprendices de la L2 tienen que afrontar una tarea parecida a la de los aprendices de la L1, tienen la necesidad de disponer de un sistema lingüístico que represente el input de la L2, permitiendo así que el aprendiz entienda y hable una segunda lengua. Dada esta aparente

similitud, la cuestión de si la UG también media en la adquisición de la L2 y hasta qué punto, ha sido objeto de estudio y debate desde inicios de los años 80. La primera década de investigación de la UG en la adquisición de la L2 se concentró ampliamente en el tema del “acceso”, es decir, si la UG perdura en la adquisición no primaria. Aparecieron hipótesis distintas sobre si los aprendices de la L2 “no tienen acceso”, tienen “acceso directo” o “acceso indirecto” a la UG.

La posición del “no tienen acceso” defiende que la adquisición de la L1 por parte de un niño y la adquisición de la L2 por parte de un adulto difieren en muchos aspectos importantes. La adquisición de la L2 por parte de un adulto no está limitada por la UG o solamente limitada por las propiedades universales de la UG a las que se puede acceder vía la gramática de la L1. Por eso, a esta hipótesis también se la conoce como hipótesis del “acceso parcial” y expone principalmente que no todos los mecanismos lingüísticos disponibles para el adquirente de la L1 lo están para el aprendiz de la L2.

En el lado opuesto del debate encontramos la posición que afirma que los aprendices de la L2 “tienen acceso” a la UG. Las gramáticas interlengua muestran evidencias de estar limitadas por los principios de la UG, al mismo tiempo, las gramáticas interlengua muestran evidencias de valores establecidos por otros parámetros a parte de los de la L1. Los aprendices de la L2 obtienen propiedades importantes de la L2 que no tienen nada que ver con la gramática de la L1, por eso, esta hipótesis se conoce como la del “acceso directo”.

Finalmente la postura del “acceso indirecto” expone que los aprendices de la L2 tienen acceso a los principios y parámetros de la UG al inicio. El acceso sería a través de la gramática L1, con la posibilidad de la reestructuración de la consecuente gramática y el reajuste de parámetros, a la luz del input de la L2.

5.2 Adquisición de la L2

Para White, los aprendices de la L2, igual que los aprendices de la L1, tienen la necesidad de disponer de un sistema lingüístico que represente el input de la L2. Además los aprendices de la L2 también tienen que afrontar un problema lógico de adquisición de la lengua puesto que hay propiedades de la gramática que son abstractas, complejas e imperceptibles, no definidas por el input de la L2. Si resulta que los estudiantes de la L2

adquieren propiedades abstractas que no pueden haber sido inducidas a través del input, esto es un indicativo de que los principios de la UG limitan las gramáticas interlengua, como sucede en la adquisición de la L1. Esto es así incluso cuando la competencia lingüística de los estudiantes de la L2 difiere de la competencia lingüística de los hablantes nativos.

Los estudiantes de la L2 tienen la gramática de la lengua materna como medio para representar el lenguaje. De hecho, si los estudiantes de la L2 demuestran tener conocimiento inconsciente puede que se estén basando en la gramática de la L1 más que en la UG misma. Lo más relevante en el funcionamiento de los principios de la UG en las gramáticas interlengua es cuando los estudiantes demuestran tener conocimiento de las propiedades lingüísticas abstractas e imperceptibles, las cuales no podrían haber sido aprendidas únicamente del input de la L2 ni haber derivado de la gramática de la lengua materna.

Si algunos principios de la UG pueden limitar gramáticas interlengua en estados más adelantados, también podrían haber limitado las gramáticas en estados más tempranos (como en los niveles de principiante del aprendizaje) de la adquisición de la L2. Las gramáticas interlengua están limitadas por los principios de la UG. Los resultados de diversos experimentos sugieren que los estudiantes de una variedad de L2 muestran tener conocimiento inconsciente de distinciones imperceptibles que parece improbable que provengan del input de la L2 (incluyendo instrucción) o de la L1, reafirmando la idea de que los principios de la UG limitan las gramáticas interlengua. También se tiene en cuenta que las gramáticas interlengua en ocasiones son “salvajes” o “locas” (es decir fuera de los límites establecidos por la UG).

5.2.1 El estado Inicial: hipótesis

El estado inicial en la adquisición de la L2 se usa para referirse al tipo de conocimiento lingüístico inconsciente que el estudiante de la L2 inicia, contando con el input de la L2 y/o para referirse a las características de la gramática más temprana.

La UG sobrevive sólo con la gramática específica de una lengua materna. La Hipótesis de “Fundamental Difference” de Bley-Vroman asume que la UG no sobreviviría durante la adquisición de la L1 como una “identidad” distinta. Según este punto de vista, el estado inicial de la adquisición de la L2 tiene que ser la gramática de la L1 (L1 S_s).

White presupone que la UG es constante (no cambia como resultado de la adquisición de la L1), que la UG es distinta a la gramática de la L1 del estudiante y que la UG limita las gramáticas interlengua del estudiante de la L2. Muchas hipótesis comparten estas presunciones pero hay un fuerte desacuerdo sobre la naturaleza del estado inicial de la interlengua. White ofrece dos posibilidades factibles: la gramática de la lengua materna (la L1) es el estado inicial o la UG es el estado inicial.

Apoyando la idea de que el estado inicial es de hecho una gramática específica y asumiendo pues que el aprendiz de la L2 empieza con representaciones gramáticas derivadas de la gramática de la L2 en su totalidad o en parte, encontramos la Hipótesis de “Full Transfer Full Access”, la Hipótesis de “Minimal Trees” y la Hipótesis de “Valueless Features”.

Estas propuestas contrastan con otras en las que el estado inicial de la interlengua se discute no como una gramática particular sino como la UG misma, parecida a la situación de la adquisición de la L1. Se presupone que la UG limita las gramáticas interlengua, aunque algunas explicaciones implican un impedimento para algunos dominios relacionados con la UG. Siguiendo esta premisa tenemos la “Initial Hypothesis “of Syntax”, cuya declaración es explícita, y la Hipótesis del “Full Access” cuya declaración es implícita.

La Hipótesis de “Full Transfer Full Access” de Schwartz and Sprouse se basa en el hecho de que el estado inicial de la adquisición de la L2 es una gramática particular. Los estudiantes adoptan la gramática de la que ya disponen, la gramática del estado estable de la lengua materna y se produce una transferencia completa (“Full transfer”): toda la gramática de la L1 (todas las propiedades abstractas excluyendo los elementos léxicos específicos) constituyen el estado inicial. Cuando la gramática de la L1 no es capaz de acomodar las propiedades del input de la L2, el aprendiz tiene como fuente las opciones de la UG no ejemplificadas en la L1. Las gramáticas interlengua resultantes están limitadas por la UG, es decir hay “full access”. Para la Hipótesis de “Full Transfer Full Access”, el estado inicial en la adquisición es la gramática de estado estable de la L1 en toda su totalidad, como si fuera una copia que puede ser modificada sin alterar la original.

La Hipótesis de “The Minimal Trees” de Vaiknikka y Young-Scholten propone que el estado inicial es una gramática con representaciones tempranas basadas en la L1. Sin

embargo, en contraste con la hipótesis del “Full Transfer Full Access”, sólo parte de la gramática de la L1 es vista como constituyente del estado inicial. Bajo esta postura, la gramática inicial se declara falta de categorías funcionales, así las categorías funcionales de la L1 no estarán presentes, ni tampoco lo estarán las categorías funcionales de ninguna otra fuente (como la UG). El estudiante de la L2 adquiere gradualmente categorías funcionales con las propiedades de la L2 detonadas por el input de la L2. Vainikka y Young-Scholten afirman que las gramáticas en su estado más temprano de desarrollo son distintas de las gramáticas posteriores, ya que les faltan ciertas propiedades que emergerán más adelante detonadas por el input.

La Hipótesis de “The Valueless Features” de Eubank, es la tercera hipótesis acerca del estado inicial de la interlengua y como las dos anteriores también sostiene que el estado inicial es una gramática. Eubank expone que un transferimento “débil” manteniendo en gran manera la gramática de la L1, pero no en su totalidad, determina el estado inicial de la interlengua. A diferencia de “The Minimal Trees”, para esta hipótesis las categorías léxicas y funcionales de la L1 están presentes en la gramática más temprana de la interlengua. Sin embargo, aunque las categorías funcionales están disponibles, sus valores característicos (valores de los rasgos) no lo están. Es decir, los rasgos fuertes no se transfieren. En lugar de ser fuertes o débiles, los rasgos no tienen valor o son “inertes” en el estado inicial.

Según la “Initial Hypothesis of Syntax” de Platzack, los estados iniciales de la adquisición de la L1 y L2 son idénticos. El estado inicial es la UG e incluye categorías funcionales con toda la gama de rasgos con fuerza débil. Se le llama débil al rasgo por defecto. Por tanto todos los aprendices de la L1 o L2 asumen inicialmente los rasgos débiles. En el caso de la adquisición de la L2 se afirma que es así incluso si la gramática de la L1 tiene rasgos fuertes. Consecuentemente el estudiante tiene que averiguar qué rasgos serían los fuertes, en base al input de la L2. Esta hipótesis presupone la Hipótesis de Antisimetría de Kayne, en la que todos los lenguajes están sometidos al orden Sujeto-Verbo-Objeto. Predice que todos los estudiantes de la L2 empezarán con el orden SVO porque los rasgos de los objetos son inicialmente débiles, así que no es posible ningún movimiento de objetos o complementos. Esta predicción no tiene en cuenta el orden de las palabras de la L2 ni de la L1. Por tanto los estudiantes cuya lengua materna sea SOV se presupone que tendrán un estado inicial SVO, incluso si la L2 también sigue el orden SOV.

Finalmente está la Hipótesis “The Full Access” de Flynn y Martohardjono, Flynn, y Epstein et al. Según Epstein et al, esta hipótesis no es, estrictamente hablando, una hipótesis sobre el estado inicial, sin embargo, tiene claras implicaciones para la naturaleza del estado inicial. Además esta hipótesis asume, como lo hace la “Initial Hypothesis of Syntax”, que la UG constituye el estado inicial en la adquisición de la L2. Epstein et al, defienden que la gramática interlengua está limitada por la UG en todos los niveles. Las gramáticas se conforman según los principios de la UG y los estudiantes están limitados al espacio de la hipótesis permitido por la UG. La UG está accesible en la adquisición no primaria. En oposición a las tres primeras propuestas del estado inicial, Epstein et al, específicamente rechaza la posibilidad que la gramática de la L1 forme el estado inicial. La hipótesis de “Full Access” asume un complemento completo de las categorías funcionales en el estado inicial, que las propiedades funcionales de la L2 estarán presentes en gramáticas posteriores y que las gramáticas interlengua estarán limitadas por la UG a lo largo de su desarrollo. La gramática del estado estable en un hablante de una L2, convergerá, al principio al menos, con las propiedades funcionales de la L2 (dejando aparte la posibilidad de que los estudiantes de la L2 no tengan un input adecuado).

5.2.2 Más allá del estado Inicial

Los estudiantes de la L2 adquieren con éxito un conocimiento inconsciente altamente abstracto, a pesar de la pobreza de estímulo de la L2 que sugiere que este conocimiento debe originarse desde la UG. Aunque, en algunos casos no se puede eliminar completamente la L1 como fuente de este conocimiento abstracto, incluso donde las lenguas difieren considerablemente en el nivel superficial, los mismos principios universales pueden aplicarse a un nivel más abstracto. Por esta razón, el tema de los parámetros y del reajuste de parámetros es crucial al evaluar el papel de la UG en la adquisición de la L2. Además de los principios universales, la UG incluye principios con un número de opciones establecidas (escenarios o valores), los cuales permiten variación interlingüística. Estos principios se llaman parámetros. Muchos parámetros son binarios, es decir que sólo tienen 2 escenarios, las opciones están predeterminadas por la UG. La adquisición supone el escenario apropiado, desencadenado por el input, al que está expuesto el estudiante.

La posición de que la UG limita las gramáticas de la interlengua viene reforzada cuando la L1 y la L2 difieren en sus ajustes de parámetros. La rotura en los sistemas de parámetros,

puede ser global o local. En el caso de la rotura global no hay parámetros de ningún tipo en las gramáticas de la interlengua y en la rotura local, los parámetros se encuentran en las gramáticas interlengua pero algunos son defectuosos.

La ruptura (sea global o local) implica que habrá una disfunción en las representaciones gramaticales: las gramáticas de la interlengua no están completamente limitadas por la UG y pueden demostrar propiedades que no son características del lenguaje natural. En otras palabras, son de algún modo defectuosas o “salvajes”.

Otra postura mantiene que las gramáticas de la interlengua no tienen imperfecciones, se pueden caracterizar en términos de los parámetros de la UG y en propiedades generales del lenguaje natural.

A pesar de las evidencias conflictivas de los parámetros en valores distintos de la L1, los resultados de varios estudios sugieren que los parámetros de la UG ajustan las gramáticas de la interlengua. Pero la representación de la L2 no es de ningún modo perfecta, hay siempre divergencias entre la representación sintáctica y morfológica, con una mayor precisión en las propiedades sintácticas que en las morfológicas. La variabilidad es característica del dominio morfológico.

5.2.3 Los problemas de transición

Las teorías de adquisición del lenguaje deben explicar tanto las propiedades como las representaciones lingüísticas (la forma y naturaleza de la gramática) y la transición o desarrollo (cómo y porqué las gramáticas cambian con el tiempo). Se necesita una “Teoría de la Pertenencia” y también una “Teoría de la Transición”. Las gramáticas de las interlengua no son estáticas, cambian con el tiempo. Lo que falta por considerar es cómo se produce el desarrollo y en particular qué es lo que lleva la transición de un nivel a otro.

Mientras que la UG es la causa del conocimiento del lenguaje por parte de los hablantes nativos y provee limitaciones en posibles gramáticas (incluyendo las gramáticas en proceso de adquisición), la teoría de la UG no es, en sí misma, una teoría del desarrollo del lenguaje. La UG ayuda a explicar cómo se adquieren los lenguajes, cómo es posible que los estudiantes lleguen a conocer propiedades que van por debajo del input, porqué las gramáticas muestran

ciertas características y porqué las reglas lingüísticas son de un tipo más que de otro. El reajuste de parámetros implica un cambio en la gramática, pero, no significa que el concepto del reajuste de los parámetros por si mismo proporcione una teoría de transición de una gramática a otra, del ajuste de un parámetro a otro.

Los hablantes de una lengua (tanto si se trata de su L1 o su L2) deben analizar (o procesar) el input, es decir, deben asignar una estructura a cada oración. El análisis o disección se requiere en distintos niveles: fonético, fonológico, morfológico, sintáctico y semántico. Analizar el input presupone, pues, la existencia de una gramática.

Los estudiantes de la L1 y L2 deben afrontar un problema mayor al analizar en los estados tempranos, el problema de segmentación. Inicialmente, cuando se escucha un idioma extranjero el estudiante tiene poca o ninguna idea de cuales son las pausas de las palabras. El estudiante debe dividir el discurso en palabras y morfemas antes de poderlas categorizar. Muchos estudiosos defienden que el análisis o disección juega un papel crucial en el desarrollo de la gramática, puesto que es el error en el análisis lo que lleva a la adquisición. El estudiante de una lengua intenta analizar o diseccionar el input en base a la gramática existente, si el análisis no tiene éxito, o si el análisis sugiere la necesidad de un análisis inconsistente con la gramática actual es una señal de que la gramática es de algún modo inadecuada, hecho que motiva una reestructuración.

La gramática actual del estudiante determina la extensión a la que el input puede ser diseccionado. En el caso de error de análisis (debido a que el input no está dispuesto para el análisis) se puede iniciar la reestructuración. Por tanto, el input puede ser suficientemente analizado para que sea posible determinar si encaja o no con la gramática actual. Pero algunas veces la gramática actual previene que ciertos tipos de input sean percibidos, operando de forma efectiva como un filtro en el input. En ciertos contextos de la adquisición de la L2 este efecto filtrante puede ser tal que es imposible detectar los fallos de análisis. Como resultado, no es posible la transición, ni el cambio de gramática o de desarrollo.

Brown defiende que hay ciertos casos en los que la transición de una representación a otra no es posible, no puede haber desarrollo ni cambio en la gramática en circunstancias donde el efecto de la representación de la L1 prevenga que el input de la L2 sea analizado de una forma determinada.

5.2.4 Discrepancias morfológicas y sintácticas de la L2

No hay consenso al hablar de la relación entre la morfología infleccional de conocimiento público y las categorías funcionales más abstractas y sus características, como ya sucedía en el campo de la adquisición de la L1. Los aprendices de la L2 muestran diferentes opciones o variabilidad en su uso de la inflección verbal y nominal y los elementos léxicos asociados. La morfología relacionada con el tiempo, concordancia, número, caso, género, etc., así como las palabras funcionales, como los determinantes, auxiliares y complementos, están en ocasiones presentes y algunas veces ausentes durante la reproducción espontánea de datos cuando los hablantes nativos los producirían de forma obligatoria. Además, cuando la morfología está presente, no es necesariamente la apropiada, algunas formas son usadas en exceso, hecho que ocurre en contextos que no estarían permitidos en la gramática de un hablante nativo.

Estudios más recientes, incluso los conducidos dentro del marco de la UG, continúan observando el mismo fenómeno, es decir, el inconsistente uso de la morfología infleccional y las palabras funcionales. No hay controversia sobre el hecho de la variación, en particular si indica una mayor disfunción de la gramática de la interlengua o si es indicativa de algo más, y si lo es, qué es. Para las teorías que asumen el acceso completo a la UG, la adquisición de la L2 debería ser rápida y sin errores, y con éxito en todos los aspectos, incluyendo la morfología. Mientras que los estudiantes de la L2 tienen problemas continuamente en lo que se refiere al dominio morfológico, algunos estudiosos toman las dificultades de los estudiantes de la L2 con la morfología infleccional como una prueba contra la operación de la UG en la adquisición de la L2. La variabilidad morfológica puede ser atribuida a los problemas en curso con el uso del lenguaje, más que a un fallo para adquirir morfosintaxis abstracta o a una disfunción en la representación gramatical.

Existen dos perspectivas radicalmente distintas en la superficie de la morfología/sintaxis en las gramáticas de la interlengua. En la primera propuesta, la variabilidad en la incidencia de la morfología infleccional es explicada en términos de la representación gramatical. La variabilidad morfológica es defendida por reflejar algún tipo de déficit o disfunción gramatical permanente, o bien un fenómeno de desarrollo, donde la gramática de la interlengua carecerá de ciertas categorías abstractas o de rasgos en los estados tempranos, siendo éstos adquiridos con posterioridad. Según la segunda propuesta, los rasgos morfosintácticos abstractos están presentes incluso en la gramática interlengua temprana, y la representación

sintáctica subyacente no tiene imperfecciones. En su lugar, hay en ocasiones una ruptura en la relación entre una parte de la gramática y otras partes, por tanto el estudiante no siempre puede acceder a la morfología relevante incluso cuando ésta ya ha sido adquirida. Esta postura es conocida como la Hipótesis de “Missing (Surface) Inflection”.

Las discrepancias en la representación de la L2, en referencia a la sintaxis y a la morfología reflejan un problema en el mapeo (o elaboración de mapa), desde las categorías abstractas a sus manifestaciones morfológicas subyacentes particulares. Parece que el problema es el resultado de la pobre especificación léxica (no de una especificación sintáctica).

La Hipótesis de que los problemas en la superficie de la morfología/sintaxis pueden ser atribuidos a los problemas de mapeo, no predice si dichos problemas son inevitables o si son permanentes. Pero lo que está claro es que para algunos hablantes de la L2, al menos, esto es un problema duradero. La fosilización ocurre, siendo ésta atribuible no a una ruptura de la gramática de por sí, sino, a algún tipo de falta de fiabilidad en la superficie entre la sintaxis y otras áreas de la gramática. No hay aún una explicación adecuada sobre el porqué algunas personas deberían verse más afectadas que otras en este aspecto. Se requiere una caracterización más precisa de estos problemas de mapeo, para alcanzar un mejor entendimiento de lo que puede suceder.

5.2.5 El estado Estable y el estado Casi-Nativo

Dado que hay problemas de transición, el reajuste de parámetros en las gramáticas de la interlengua no es inevitable y cuando esto ocurre, los ajustes de parámetros realizados no corresponden a éstos de la gramática de la L2. Consecuentemente, incluso si la UG ajusta las gramáticas de la interlengua, éstas pueden diferir en varios aspectos de las gramáticas de los hablantes nativos. Ahora pues, centraremos nuestra atención en la última realización o logro, es decir en la gramática del nivel estable de las personas que han completado la adquisición de la L2. No hay aprendices de la L2, sino hablantes o usuarios bilingües (o multilingües) de la L2.

En la adquisición de la L1, se presupone que todos los adquirentes de la misma lengua o dialecto llegan esencialmente al mismo nivel estable (salvo excepciones “patológicas”). Pero se sabe relativamente poco de las gramáticas del nivel estable de los hablantes de las L2. Intuitivamente, puede parecer obvio primero que los hablantes de la L2 difieran los unos de los otros en su última realización o logro, incluso cuando es el caso que los hablantes con la misma L1 hayan adquirido la misma L2, y segundo, que el estado final de las gramáticas de los hablantes de la L2 difieran del estado estable del hablante nativo. En los últimos años, se han hecho numerosos estudios dirigidos al descubrimiento de la naturaleza de la última realización o logro de los aprendices de la L2, con particular referencia a las propiedades lingüísticas que tienen sus orígenes en la UG.

Los resultados de los estudios sugieren que el estado estable de las gramáticas de la interlengua, a menudo (aunque no es inevitable), difieren de las gramáticas de los hablantes nativos. En muchos casos, se ha demostrado que la gramática del estado final es una gramática sancionada de la UG, aunque no equivalente a la gramática de la L2.

El estado final de la gramática de un hablante de la L2 puede diferir, en mayor o menor grado, de la gramática de un hablante nativo, siendo ésta idéntica en todos los aspectos relevantes. White considera tres escenarios del estado final de la competencia de la L2:

1/ la convergencia: la gramática en estado final es idéntica a la gramática de los hablantes nativos de la L2, está sujeta a las mismas limitaciones de la UG y a los mismos ajustes de parámetros. Es decir, las representaciones generadas por los hablantes de la L2, son las mismas que las representaciones de un hablante nativo, en todos los aspectos significativos. (Esto no significa que los hablantes de la L2 deban adquirir un vocabulario idéntico al de los hablantes nativos, ni que las normas periféricas específicas de la lengua hayan sido necesariamente adquiridas. Los hablantes nativos, después de todo, a menudo difieren unos de otros en estos aspectos).

2/ la divergencia de la UG limitada: La gramática en estado final es diferente de aquella de los hablantes nativos de la L2 pero está igualmente sujeta a los límites de la UG. Es decir, es posible una gramática que no se corresponda con la gramática del hablante nativo. Puede combinar las propiedades de la gramática de la L1 y de la L2 y las gramáticas de otras lenguas.

3/ la divergencia ilimitada: La gramática en estado final no sólo falla al converger en la gramática de los hablantes nativos de la L2, sino que tampoco está sujeta a las limitaciones de la UG, siendo cualitativamente diferente de los sistemas lingüísticos de los hablantes nativos. Se considera a este tipo de gramáticas en estado final como “locas o salvajes”.

La última realización o logro ha sido frecuentemente examinada desde la perspectiva de periodos críticos o sensibles. Parece ser que hay un periodo de tiempo óptimo para la adquisición de la lengua, con un declive en la madurez con el aumento de edad. No es solamente el caso de que las habilidades del aprendizaje de la lengua sufran un declive, este declive afecta al resultado final del proceso de adquisición. En el caso de la morfología y la sintaxis, Long sugiere que el periodo sensible termina antes de la edad de 15 años.

Algunos estudios encuentran pocas diferencias en la competencia entre los hablantes nativos y los casi-nativos, incluso cuando la L1 y la L2 difieren en aspectos significativos. Sin embargo, no es inconcebible que la competencia del estado final de los hablantes de la L2, incluyendo a los que pasan por casi nativos, pueda diferir de la gramática de un hablante nativo precisamente a causa de las propiedades de la L1. No todos los hablantes del estado final de la L2 pasan por casi-nativos, de hecho, la mayoría no lo hacen. La actuación de un “como nativo” es la excepción de la regla.

En el último logro de los hablantes de la L2, la convergencia de las gramáticas de los hablantes de la L2 con las gramáticas de los hablantes nativos es totalmente inevitable. La representación de la L1 parece ser un determinante mayor del resultado final de la adquisición de la L2.

Se identifican dos posiciones al examinar las diferentes perspectivas de las gramáticas de los aprendices de la L2 y los hablantes de la L2, concentrándonos en particular en el estatus de la UG y en su relación con las gramáticas de la interlengua. Por un lado, la posición que clama que las gramáticas interlengua son consideradas como defectuosas cuando difieren de las gramáticas de los hablantes nativos en aspectos fundamentales. Y por otro lado, las posiciones que contrastan con esta propuesta al afirmar que las gramáticas de la interlengua están limitadas por la UG en todos los niveles.

White concluye que ha habido progreso en los últimos años en la comprensión de la naturaleza de las gramáticas interlengua, la influencia de la L1 y el papel de la UG. Hay un considerable número de investigaciones cuyos resultados son consistentes con la afirmación que los aprendices llegan a las representaciones mentales por el input de la L2, las cuales son sistemáticas y están limitadas por la UG. Al mismo tiempo, está claro que la adquisición de la L2 difiere en una variedad de aspectos de la adquisición de la L1 y que las gramáticas interlengua divergen de las gramáticas del hablante nativo más a menudo de lo que no lo hacen. Es fácil subestimar la competencia lingüística en la adquisición de la L2 debido a los problemas relacionados con la representación lingüística. Además, hay casos donde la distinción entre competencia y representación no está suficientemente clara.

6 Conclusión

Está claro que Noam Chomsky supuso un antes y un después en la lingüística, gracias a él, volvió a ser foco de estudio. Sus teorías basadas en el innatismo del lenguaje humano, la Gramática Universal y la Gramática Generativa, revolucionaron la lingüística del S. XX.

Pocos son los detractores del innatismo del lenguaje, sin embargo vale la pena mencionar a los estructuralistas, para quienes la lengua es un producto de una cultura sin existir la predisposición genética, o al determinismo de Sapir-Whorf que equipara lenguaje a pensamiento. Teorías que hoy pueden parecer bastante absurdas a nuestros ojos. Incluso si equiparáramos la cultura de los estructuralistas al “feedback del ambiente” de Skinner o a las disposiciones inculcadas socialmente de Quine, y el pensamiento de los deterministas al “Mentalés” de Pinker, estas teorías resultarían incompletas al carecer del innatismo. Pero los factores externos no pueden ser tan superficiales como las califica Chomsky al rebatir la teoría de Skinner. Resulta evidente que el lenguaje no es sólo cultura, una cosa que se aprende sin más, y que el lenguaje no es únicamente un producto del feedback del ambiente o del estímulo del entorno. Demostrable es, que un niño, apartado de otras personas, no desarrolla la facultad del lenguaje como la conocemos nosotros, por falta de estímulo, pero sí desarrolla un lenguaje concorde a los factores exteriores que lo estimulan. Es decir, un niño “Tarzán” no aprenderá a comunicarse mediante un idioma, un inglés o un francés por ejemplo, evidentemente, pero sí creará un lenguaje que le sirva para comunicarse con quienes le rodeen, seguramente un lenguaje para hablar con los animales y a escuchar la naturaleza. Y en referencia al

determinismo lingüístico, es obvio que una persona muda, a pesar de no poder articular lenguaje, sí es capaz de pensar y de comunicarse mediante el lenguaje de signos. A mi parecer, el refuerzo de los adultos y el estímulo o feedback del ambiente, son vitales para el desarrollo del lenguaje, tanto como el innatismo mismo.

Reflexionando sobre el tema, también resulta más que razonable la afirmación de Pinker y de Darwin en su momento, de que el lenguaje es un instinto producto de la selección natural. Si los humanos no necesitáramos comunicarnos, este instinto hubiera desaparecido como cualquier otro, sin embargo desde el *homo sapiens* se ha desarrollado y evolucionado por pura necesidad, incluso se adapta al momento con gran rapidez, como sucede actualmente con el mundo de internet y la telefonía móvil. Los niños pasan por las mismas fases en la adquisición del lenguaje, independientemente de su raza y lengua materna, como las pasan al empezar a andar. El lenguaje es un instinto, tiene una base genética demostrada científicamente. Pero realmente, me resulta difícil aceptar que la gramática, como dice Pinker, sea instintiva, ya que entonces deberíamos negar la existencia de la gramática universal de Chomsky. Incluso antes de frecuentar la escuela, un niño es capaz de crear sus propias estructuras oracionales correctas gramaticalmente, (aunque incurra en errores como usar “rompido” en lugar de roto por seguir la lógica). Con el esfuerzo o estímulo del ambiente, sin la Gramática Universal, simplemente nos limitaríamos a copiar y repetir frases o secuencias de palabras que hemos oído, así funciona el aprendizaje de la lengua para Quine, pero no podríamos crear estructuras nuevas y esto, a mi entender, se debe a la Gramática Universal, no al instinto.

Como afirma Lydia White, la adquisición de la L1 se debe al innatismo y a los parámetros de la Gramática Universal, y en el caso del aprendizaje de la L2 se hace uso de la gramática de la L1 y en los casos que la gramática de la L1 no se pueda aplicar se recurre a los principios de la gramática universal. Por eso creo que la L1 se adquiere y la L2 se aprende.

Por tanto, llegados a este punto, considero que el lenguaje es innato y viene reforzado por el feedback del ambiente y otros factores externos, todos ellos, a mi parecer, deben considerarse de vital importancia. Pero el lenguaje también es instinto.

7 Bibliografía

Libros:

- CHOMSKY, Noam. (1971). *Aspectos de la Teoría de la Sintaxis*. Madrid: Aguilar S.A. Ediciones.
- CHOMSKY, Noam. (1978): *Lingüística Cartesiana, un Capítulo de la Historia del Pensamiento*. Madrid: Editorial Gredos S.A.
- CHOMSKY, Noam. (1998): *Nuestro Conocimiento del Lenguaje Humano*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad de Concepción & Bravo y Allende Editores.
- CHOMSKY, Noam. (1998): *El Conocimiento del Lenguaje*. Barcelona: Ediciones Altaza.
- CHOMSKY, Noam. (2000): *New Horizons in the Study of Language and Mind*. Madrid: Cambridge University Press.
- PINKER, Steven. (1998): *How the Mind Works*. London: Penguin Books.
- PINKER, Steven. (2001): *El Instinto del Lenguaje*. Madrid: Alianza Editorial.
- WHITE, Lydia. (2003): *Second Language Acquisition and Universal Grammar*. New York: Cambridge Textbooks in Linguistics.

Artículos:

- BOTHA, Rudolf P. (1999): "On Chomsky's "fable" of instantaneous language evolution". *Language & Communication* 19, pp. 243-257.
- CALINESCU, Mihaela (2012): "Chomsky's Biolinguistic Approach to Mind and Language". *Linguistic and Philosophical Investigations (Addleton Academic Publishers)*, Vol. 11, pp. 91-96.
- CAMPOS, Jorge (2011) "Chomsky vs Pinker: the interface between Linguistics and Evolutionary Psychology". *Letras de Hoje, Porto Alegre*, Vol. 46, nº 3, pp. 12-17.
- CHOMSKY, Noam (2006): "Biolingüística y capacidad humana". *Revista Forma y Función de la Universidad Nacional de Colombia*, nº 19, pp. 57-72.
- DIEZ RUIZ, Juan José (1998) "El Lenguaje y su aprendizaje según Quine". *Endosa: Series Filosóficas*, nº10, pp. 65-85.
- GALPARSORO, José Ignacio (2007): "Implicaciones filosóficas de algunos recientes descubrimientos en torno al origen y a la naturaleza del lenguaje". *Revista de Filosofía*, Vol. 32 Nº 1, pp. 63-83.
- GONZALEZ PARDO, Héctor (2003) "La Tabla rasa: la negación moderna de la naturaleza humana de Steven Pinker". *Psicothema* Vol. 16, nº 3, pp.526-528.

- HAUSER, Marc D; CHOMSKY, Noam, FITCH, W. Tecumseh (2002): "The faculty of language: what is it, who has it, and how did it evolve?". *Science* 29, pp. 1569-1579.
- KNIGHT, Chris (2004): "Decoding Chomsky". *European Review* Volume, 12, Nº 4, pp. 581-603.
- LONGA, Victor M. (2013) "Genes, Lenguaje e Innatismo: algunas precisiones". *Letras* 84, pp. 99-122.
- LOPEZ-ORNAT, Susana (2011) "La adquisición del Lenguaje, un resumen en 2011". *Revista de Investigación en Logopedia*, pp. 1-11.
- NIETO, José A. y CASTRO NOGUEIRA, Luís (2006) "El cableado Neuronal Innato de Pinker repudia la Cultura: intertextualidad e Intersexualidad". *Empiria, Revista de Metodología de Ciencias Sociales* nº11, pp. 133-171.
- PINKER, Steve and JACKENDOFF, Ray (2004): "The faculty of language: what's special about it?". *Elsevier B.V*, pp. 1-36.
- PINKER, Steve and JACKENDOFF, Ray (2005): "The nature of the language faculty and its implications for evolution of language (Reply to Fitch, Hauser and Chomsky)". *Elsevier B.V*, pp. 211-225.
- REED, Edward S. (1995): "The ecological Approach to language development: a radical solution to Chomsky's and Quine's problems". *Language & Communication*, vol. 15, nº 1, pp. 1-29.
- SANTOS CAICEDO, Doris Adriana (2005): "Un análisis paradigmático de los aportes de F. de Saussure y N. Chomsky al campo de los estudios del lenguaje". *Forma y Función (Universidad Nacional de Colombia)*, nº 18, pp. 215-228.
- WHITE, Lydia (1998) "The Implications of divergent outcomes in L2 acquisition". *Second Language Research*, pp. 321-323.
- WHITE, Lydia (2003) "Second Language Acquisition and Universal Grammar". *Cambridge University Press*, pp. 332.
- WHITE, Lydia (2011) "Second Language acquisition at the interfaces". *Lengua*, nº 121, pp. 577-590.
- WHITE, Lydia (2012): "Universal Grammar, Crosslinguistic variation and second language acquisition". *Lang. Teach (Cambridge University Press)*, pp. 309-328.

Tesis:

NAFRIA RAMOS, Ana María (2005) "El Innatismo Lingüístico de N. Chomsky y sus antecedentes históricos". Universidad centroamericana José Simeón Cañas. Tesis para optar al grado de maestría en filosofía Iberoamericana.

